

CAFE DE POCAS LUCES.-

Uno...dos...cinco...diez...

Ay! Qué triste!

Se'

que alguna vez
éste se fue a pasear por los andenes
de donde parte el tren que nunca llega
y aquel cortó la rosa de los vientos
para su ojal de adolescencia.-

La triste luz encadenada, llora
sobre imposibles viajes su congoja.-

Lame la lengua del espejo, sueños
de Icaros y Afroditas.-

Ay! Qué tristes
Qué triste es este campo
de mesas resignadas
para codos sin alas!